

un crecimiento del 3.3%, cuando no se vislumbraban todavía los efectos negativos por venir. Asimismo, para el caso de América Latina y el Caribe la contracción esperada sería del -5.2%.

Por otra parte, el BM prevé la mayor caída de las remesas en la historia reciente, motivada en gran medida por el desplome de los salarios y del desempleo de los trabajadores migrantes, que son normalmente los vulnerables cuando se presentan este tipo de crisis económicas. Según las previsiones del BM, las remesas que se envían a los países de ingreso bajo y mediano caerán un 19,7%, lo cual representa un impacto negativo en las condiciones de muchos hogares de países en desarrollo o pobres, que normalmente usan esas remesas para sustento diario y muchas veces para compra de medicamentos.

De hecho, Estados Unidos de América, donde la fuerza laboral hispana tiene un alto impacto en las remesas hacia los países de la región (Honduras, Guatemala, El Salvador, República Dominicana, principalmente, entre otros), está sufriendo una de sus mayores crisis en la historia, producto de las cuarentenas masivas y la paralización de las industrias y comercio, donde se reporta que solamente en cinco semanas el Coronavirus ha destruido 26 millones de empleos. Según la fuente del Departamento del Trabajo de ese país, las solicitudes iniciales del

seguro de desempleo llegaron a 4.42 millones en la semana terminada el 18 de abril pasado.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), recientemente había publicado que para Centroamérica, Haití, México y República Dominicana sobre el impacto del COVID-19, se estimaba alrededor de 4 puntos porcentuales del PIB para el 2020, e indica adicionalmente que: *“El impacto es heterogéneo en la región. Los países con las mayores revisiones a la baja serían aquellos donde el turismo tiene más peso en la economía, como son Belice y República Dominicana. México enfrentaría una importante contracción dada su estrecha relación con Estados Unidos, el bajo precio del petróleo y la caída del turismo. Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, y Panamá registrarían contracciones más moderadas, y su efecto final dependerá también de las medidas de contención implementadas, su eficacia, y duración”.*

La condición del gasto público en momentos de emergencia nacional y de trascendencia mundial, debe ser revisada a la luz de las grandes necesidades que se presentan producto de la pandemia, pero también deben ser vista en el contexto de las acciones que necesitan desarrollarse a nivel del sector público que brinda bienes y servicios esenciales para la población y del sector privado que dinamiza la economía y genera la